



# SEMANARIO POPULAR.

PERIODICO PINTORESCO

ADAPTADO A TODOS LOS GUSTOS Y AL ALCANCE DE TODAS LAS CLASES DE LA SOCIEDAD.

Núm. 45.

JUEVES 5 DE ENERO DE 1865.

Los números del año forman un tomo de mas de 400 páginas de abundante lectura y preciosos grabados con una elegante cubierta.

4 CUARTOS EL NÚMERO.

Se publica todos los jueves y se remite á provincias el mismo día.  
Se vende en los puntos de suscripcion.

Tomo III.

PRECIO DE SUSCRICION.

MADRID un año 24 rs., seis meses 15.—PROVINCIAS un año 26 rs., seis meses 14.—ESTRANJERO, CUBA Y PUERTO-RICO, un año 30 rs.

## SUMARIO.

TELEGRAFOS: su uso entre los antiguos. (Conclusion), por Buenaventura Fernandez Sanahuja.—LA NOCHE DE REYES; poesia, por F. Robira Aguilar.—HISTORIA NATURAL: el loris.—A LA PURISIMA CONCEPCION DE MARIA; poesia, por Antonio Sanchez Barrios.—ENSAYOS BIOGRAFICOS: Cervantes, por M. F. El Flaco.—EL AMOR SEGUN LOS LOCOS. (Conclusion), por Vicente Greus.—REVISTA DE DICIEMBRE, por Roberto el Diabolo.—EL NIÑO Y LA ROSA; poesia, por Adrian Viudes y Giron.—CEREMONIA RELIGIOSA DEL MATRIMONIO PROTESTANTE.—A DIOS; poesia, por Augusto Jerez Perchet.—FERNANDO GONZAGA.—LA MARIPOSA: á una niña; poesia, por Enrique Florez.—DE CERCA Y DE LEJOS: una ovacion.—LA VIDA; poesia, por Augusto Jerez Perchet.—UN CONSUELO: soneto, por J. Lopez de la Vega.—A LA HIJA DE SU PAPÁ: epistola, por P. F. Reymundo.

## TELEGRAFOS.

SU USO ENTRE LOS ANTIGUOS.

(CONCLUSION.)

Este método, aunque algo diferente que el anterior por humaredas, añade Polibio, es no obstante muy imperfecto, porque ciertamente no es posible prever todo lo que ha de ocurrir, y aunque se pudiese, era imposible escribirlo es un palo. Asi, pues, no tiene duda que si acaeciese alguna cosa inesperada, no bastará para advertirla esta invencion, además de que ni aun lo mismo que hay escrito en el palo está bastante especificado, por que no se puede saber cuánta es la caballería que ha venido, cuánta la infantería, en qué parte del país se halla, ni el número de navíos y la cantidad de víveres. Antes que sucedan estas particularidades no se pueden preveer como tampoco estar de acuerdo en las señales, y entre tanto, y esto es lo principal del asunto, ¿cómo se ha de consultar ni enviar el socorro si no se sabe el número de los enemigos que ha llegado, ni en qué parte? ¿Cómo confiar en sus fuerzas, y en una palabra, cómo tomar medidas sin saber el número de navíos y la cantidad de víveres que han venido de parte de los aliados?

»El último método tiene por autor á Cleonenes ó á Democrito, pero nosotros (los griegos) lo hemos perfeccionado. Es cierto y determinado que con él se puede dar parte con puntualidad de todo lo que apremie; pero para su manejo se requiere la mayor exactitud y vigilancia. Verifícase de este modo:

»Se toma todo el alfabeto por su orden y se divide en cinco series de cinco letras cada una. En la última faltará una letra, pero no importa para el caso. Los que quieran informarse mutuamente por los fuegos, prevendrán cinco tablitas, y en cada una de ellas escribirán la parte de letras que toque por su orden. Se pondrán tambien de acuerdo en que el primero haya de dar la señal levantará dos fanales á un tiempo y los mantendrá levantados hasta que el otro le corresponda con otros dos. Esto servirá solo para llamar la atención. Quitados estos fuegos, el que ha de dar la señal, levantará fanales á su izquierda para significar qué tabla se ha de mirar, si es la primera uno, si la segunda dos, y asi las demás. Del mismo modo levantará fanales á la derecha para dar á entender al que reciba la señal, á qué letra ha de acudir de las escritas en la tabla que se habrá indicado.

»Después de convenidos en estas señales y retirados ambos á sus respectivas atalayas, será preciso que el que dé la señal tenga una dioptra con dos fistulas ó cañoncitos, que con la una pueda distinguir la derecha y con la otra la izquierda del que ha de corresponderle. Alrededor de la dioptra se pondrán rectas las tablitas y se hará un cerco á derecha y á izquierda de 40 pies de ancho y de la altura de un hombre, á fin que, elevados sobre él den los fanales una luz nada equivoca, y bajados desaparezca.

»Después de todo de una y otra parte, cuando se quiera advertir, por ejemplo que cien soldados auxiliares se han pasado al enemigo, se elegirán primero aquellas voces que con menor número de letras signifiquen lo mismo,

como en vez de lo dicho se ponga *kretenses ciento nos han dejado* (1) que con la mitad menos de letras se explica lo mismo. Escrito esto en una tablita, se harán las señales de este modo. La primera letra es una K, que está en la segunda parte y en la segunda tablita; se levantarán en la izquierda dos fanales para el que reciba la señal entienda que ha de mirar la segunda tablita, y cinco fanales á la derecha para que se conozca que es una K, esto es, la segunda letra de la segunda parte que apuntará en una tablita. Después levantará cuatro fanales á la izquierda, porque la letra R, está en la cuarta tablita, y dos á la derecha porque la R, ocupa el segundo lugar de la cuarta parte, que al instante debe apuntar, y asi de las demás letras. Con este invento se puede anunciar cuanto ocurra á punto fijo.

»Ciertamente es grande el número de fanales, porque cada letra necesita ser indicada dos veces, pero para eso, si se aplican los requisitos convenientes, se logrará lo que se desea. En uno y otro método necesitan estar ensayados de antemano los que han de manejar, para que cuando llegue el caso se puedan dar mutuamente las señales sin ningún error. Fácilmente se convencerá cualquiera de la gran diferencia que se nota en una misma tarea cuando se hace por primera vez ó cuando se tiene ya alguna practica. Lo que al principio parece, no solo difícil, sino aun imposible, con el tiempo y el ejercicio viene á ser lo mas sencillo. Entre infinitos ejemplos se puede traer para prueba de esto el mas convincente, el de la lectura. Supongámonos que delante de un hombre que no conoce las letras ni la gramática, pero que es de claro entendimiento se presenta un niño instruido de este arte y que se le da un libro para que lea; ciertamente,

(1) Ha de advertirse aquí que Polibio escribió su obra en idioma griego, y en la traduccion y para mayor inteligencia de este pasaje y de lo que sigue se ha tenido que acomodar á nuestro idioma y alfabeto.



este hombre no se podrá persuadir á que para leer se necesita parar la atencion, primero en la figura de cada letra, segundo en su valor, y tercero en el nexo de una con otra, operaciones todas que piden cada una su tiempo. Y así cuando se vea que el muchacho sin detenerse y de corrida lee cinco ó siete líneas, creará sin duda que el niño tenía de antemano estudiada la lección.

Y si á esto se añade la gesticulación, los diversos sentimientos y la diferencia de espíritus ásperos y suaves, acabará de convencerse de que es imposible lo que se le dice:

»Por tanto no debemos desistir de lo que es útil por dificultades que se presenten á primera vista; al contrario debemos arribar el hombro, principalmente á aquello de que depende muchas veces nuestra conservación. Con la práctica no hay cosa bella que sea asequible al hombre. Hemos dicho esto en consecuencia de lo que ya anunciamos antes, que todas las ciencias han tomado en nuestra era tal incremento, que las mas se pueden aprender por principios ciertos y sistemáticos, ventaja que componen la parte mas útil de una historia bien ordenada. (1)

Del anterior relato de Polibio pueden deducirse dos consecuencias curiosísimas, de sumo interés histórico y científico. Consiste la primera en que los antiguos conocían sin duda alguna un instrumento óptico, cuyos resultados eran análogos á nuestros telescopios, considerados generalmente tal vez con alguna ligereja como invención moderna; así por lo menos parece indicarlo la palabra *Dioptra* que usa Polibio, y que tiene aquel significado, y lo comprueban además las fistulas ó cañoncillos, pues no de otra manera describiríamos nuestros anteojos de larga vista. Nos induce á pensar, que tal era el objeto de la citada *Dioptra* el que Polibio, al manifestar la conveniencia de los telégrafos de campaña, dice que pueden comunicarse las noticias. *aunque se esté á tres ó cuatro jornadas de distancia*. y es evidente que á mucha menos sin el auxilio de telescopios no podrían distinguirse los faroles ni las operaciones sucesivas. Y por tanto era fácil esponderse á equivocaciones de mucha trascendencia, y gravedad. Creemos además que podían los antiguos conocer aquel instrumento dióptrico, supuesto que en las ruinas de Pompeya se han encontrado vidrios convexos enteramente iguales á nuestros lentes aumentativos.

La segunda observación es, que los ejércitos griegos poseían telégrafos de fácil traslación y manejo, á fin de poderse comunicar desde mucha distancia las órdenes, las investigaciones ó necesidades de un ejército en campaña; y con efecto, desde un punto avanzado y culminante un pequeño cuerpo destacado podía señalar al general en jefe de los movimientos ó operaciones del enemigo, determinar su número y aun describir la disposición topográfica del terreno en que se debía operar. Por el mismo mecanismo la guarnición de una plaza sitiada ó un destacamento comprometido podría manifestar á los auxiliares del estado de sus fuerzas y la existencia ó escasez de víveres ó municiones; en una palabra, si es útil, conveniente y aun necesaria la posesión de telégrafos en una nación bien gobernada, ¿cuántos bienes no produciría la introducción de telégrafos portátiles de campaña mas simplificados que los de los griegos, dotando á cada regimiento de un número de ellos para utilizarse de sus servicios en caso necesario?

Esta mejora en el ejército no dejaría de dar resultados satisfactorios, sobre todo debiendo operar en países quebrados y ocupados por enemigos indígenas, difíciles de batir en una llanura como ha sucedido en la reciente campaña de Africa, y sucede en la actualidad en la guerra de Santo Domingo, ahorrándose así mucha sangre de nuestros heroicos soldados; y concluiremos de acuerdo con Polibio que no debe desistirse, por dificultades que se pre-

(1) Polibio. Histor., tomo III, lib. 10, cap. IX. Madrid 1789.

senten á primera vista, de lo que es útil y provechoso por el contrario, debemos poner todos los medios para alcanzarlo, sobre todo cuando muchas veces depende de ello nuestra conservación ó la de nuestros semejantes.

BUENAVENTURA FERNANDEZ SANAHUJA.

## LA HOCHÉ DE REYES.

### I.

Toca, toca, sin recelo  
el tamboril, niña bella,  
que en Pascuas de Navidad  
todos los dias son fiesta.  
Que si pasó por desgracia  
la festiva *Noche Buena*,  
para gozar nuevas dichas  
la noche de Reyes queda.  
Ni hay en las montañas flores  
ni hay hojas en la arboleda,  
pero al rincón del hogar  
hay muchos haces de leña.  
Sopla aprisa, niña hermosa,  
y verás como chispean  
esos troncos que no há mucho  
te dieron sombra en la fiesta.  
Y mientras que el humo sube  
por la angosta chimenea,  
y sobre la ardiente losa  
los secos troncos se queman;  
toca, toca, sin recelo  
el tamboril, niña bella,  
que en Pascuas de Navidad  
todos los dias son fiesta.

### II.

¡Qué alegres están los niños!  
¡Cómo sonríe la abuela!  
¡Cuánta algazara en la casa!  
Niña, busca en la bodega  
ese tinto de Alicante  
que tanto la mente alegra,  
y bebamos mientras tocas  
el tamboril, niña bella,  
y yo busco en mis recuerdos  
mis recuerdos de tristeza,  
alguna historia que á el alma  
santos goces darle pueda.  
¡Cuán dichosos sois vosotros,  
que alrededor de la mesa  
contempláis á la familia  
tan feliz y tan contenta!  
¡Qué alegres habeis pasado  
de Navidades las fiestas,  
viviendo con vuestros padres  
en compañía de la abuela,  
en esta linda casita  
de los pasados herencia,  
donde se han contado tantas  
y tan lindas historietas!  
Toca, toca, sin recelo,  
el tamboril, niña bella,  
que mientras que tú sonries,  
mientras los troncos se queman,  
yo que recuerdo á mi madre  
y las noches como esta,  
que alegre pasé á su lado  
años antes de perderla,  
ni siento goce esta noche,  
ni puedo alejar la pena;  
que agoviando el corazón  
lo consume de tristeza.

### III.

Llenad amigos las copas  
del rancio de nuestra huerta,  
que sabe alegrar el alma,  
que sabe alejar las penas,  
y mientras que todos gozan  
en esta noche tan bella  
en que los *Magos*, de dulce  
la cesta del niño llenan,  
nosotros con los que sufren  
sobre la faz de la tierra  
dirijamos á los cielos  
plegaria amorosa y tierna.  
Y así al brillar en Oriente

en grana y en oro envuelta  
la aurora de un nuevo día,  
el último de estas fiestas;  
quizás podamos decir  
á la gente que no crea.  
Si que han venido los Reyes  
y han llenado nuestras cestas;  
si no de frutas y dulces,  
de bálsamo contra penas.

F. ROVIRA AGUILAR.

## HISTORIA NATURAL.

### EL LORIS.

El loris es un animalillo que se halla en Ceylan, muy notable por la elegancia de su figura, y la singularidad de su conformación, es quizá entre todos los animales el que tiene el cuerpo mas largo, relativamente á su grueso: sus vértebras lumbares son nueve, en vez de que todos los demás animales solo tiene cinco, seis ó siete, y de aquí procede la prologación de su cuerpo, el cual parece mas largo, por la falta de cola: á no ser por este carácter, y por el exceso de las vértebras, se le pudiera incluir en la lista de los Makis, porque se les parece en las manos, que casi tienen la misma conformación, y tambien por la calidad del pelo, por el número de dientes, por el hocico puntiagudo: pero prescindiendo de la singularidad que acabamos de indicar, tiene además otros atributos particulares. Su cabeza es enteramente redonda, y el hocico casi perpendicular á ella: sus ojos son escesivamente grandes, y están muy juntos uno á otro; las orejas son anchas, redondas y guarnecidas en lo interior de tres membranas en forma de una pequeña concha.

Linneo ha dado una corta descripción de este animal, que nos ha parecido muy exacta: tambien está muy bien representado en la obra de Seba, y creemos que este animal es el mismo de que habla Thebenot en los términos siguientes: «He visto en el Mogol unos monos traídos de Ceylan y muy estimados por ser del tamaño de un puño y de especie diferente de los monos ordinarios: su frente es blanca, los ojos redondos y grandes, amarillos y claros como los de ciertos gatos: su hocico es muy puntiagudo y lo interior de las orejas amarillo: no tienen cola: cuando yo los examiné se mantenían sobre las manos posteriores y se abrazaban frecuentemente mirando con atención á la gente sin asustarse.»

## A LA PURÍSIMA CONCEPCION DE MARIA.

Si puros los rayos son  
Del astro que augura el día  
Y dora la creación,  
Es mas pura Madre mia,  
Tu preescelsa Concepción.

Pues esa luz, aunque bella,  
Se oculta en negro capuz;  
Empero, su escelsa estrella  
Viva en el Cielo destella  
Su maravillosa luz

Si esa luz vivifica  
La flor de la creación,  
Tu mística Concepción  
Purifica y santifica  
Nuestro inmundo corazón

Y si esa luz insegura  
Brilla en la terráquea esfera,  
Tu Concepción santa y pura  
En el Olimpo fulgura  
Y en el mundo reverbera

Pura es la flor del Cedron  
Que holló tu sagrada planta;  
Puro el Cedro se levanta,



Arbol de la Creacion  
Que nace en su cumbre santa.

Pero, Madre, tú eres pura  
Rosa del Celeste Eden;  
Tu aroma brotó en Belen,  
Y ese aroma de ventura  
Es la pureza del bien.

Por eso tu gran misterio  
Canta el ángel en Sion;  
Y en uno y otro hemisferio  
Te se aclama con imperio  
Purísima Concepcion

Y en goce pleno tu celeste gloria  
Saluda el Astro que de Oriente asoma,  
Y en la tierra bendice tu memoria  
Con las brisas, las flores y el aroma:  
Y al recordar en su universa historia  
Siempre eres tú quien tu saludo toma  
Repente sonrosando un nuevo día  
Pura es la Virgen que mis pasos guía.

Y yo que asido á tu alborado manto  
En tu ayuda confío mi carrera,  
Despreciando á Satan, su ley y encanto,  
Fija mi vista en la celeste esfera;  
Yo que huérfano lloro mi quebranto  
Y solo el alma en tu bondad espera  
Yo también te proclamo, Madre mía,  
Pura y sin mancha, sí, Virgen María.

ANTONIO SANCHEZ BARRIOS

Seminarista del de Toledo.

## ENSAYOS BIOGRÁFICOS.

### CERVANTES.

El día 23 de abril del año 1616 dejó de existir un venerable anciano; su cuerpo fue conducido sin acompañamiento y enterrado sin pompa en el convento de las Trinitarias.

Este hombre, perseguido constantemente por la desgracia, derramó su sangre en defensa de la patria y murió rodeado de la mas espantosa miseria; pero dejó escrito un libro inmortal en que la originalidad y la sátira finísima compiten con la agudeza de ingenio y galanura de estilo, un libro escrito para todas las clases, para todas las edades, para todos los tiempos; libro que se ha multiplicado extraordinariamente y cuya lectura suspende, admira y entusiasma. Ya habrá comprendido el lector que hablamos del INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA, escrito por MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

Sin mas pretensión que la de recordar su memoria trazaremos á grandes rasgos la biografía de tan esclarecido escritor.

Nació en Alcalá de Henares á 9 de octubre de 1547. Pasado los primeros años vino á Madrid y estudió bajo la direccion y en la escuela del erudito maestro Juan Lopez. La primera obra que dió al público fueron unas redondillas compuestas á la muerte de la reina doña Isabel de la Paz; la segunda composicion fue una elegía hecha á nombre de todo el estudio y dirigida al Cardenal don Diego de Espinosa. A la edad de 21 años ya habia compuesto infinitos romances, varias rimas, muchos sonetos y *La Filena*, especie de poema pastoral.

Cuando CERVANTES llegó á convencerse de que el estudio de la poesía es el camino mas corto para morir de hambre, determinó abandonar su país, con la esperanza de mejorar de fortuna. Pasó á Italia y se colocó de camarero en casa del cardenal Julio Aguaviva, residente en Roma. En tan humilde empleo estuvo hasta el año 1570, en que habiendo los príncipes cristianos emprendido la guerra contra los turcos, se alistó en las banderas de Marco Antonio Colona, duque de Paliano.

CERVANTES se acreditó de valeroso é intrépido soldado en la memorable batalla de Lepanto, sacando para testimonio de su valor una herida que le dejó estropeado el brazo y la mano izquierda.

Tan pronto como se restableció se alistó de

nuevo en las tropas de Nápoles, hasta el año 1575, en que pasando á España á bordo de la galera llamada del Sol, fue cautivado por el famoso corsario Arnaute Mamí, el día 26 de setiembre.

Tendríamos que estendernos mucho mas de lo que permiten los límites de nuestro SEMANARIO, si hubiéramos de consignar aquí los trabajos, privaciones y malos tratamientos que sufrió CERVANTES durante su cautiverio.

En vez de acobardarse en tan crítica y terrible situacion, su ánimo heroico luchó con mas vigor para escapar de la opresion. Pocos esclavos habrán empleado tantos medios ni tan arriesgados para recobrar la libertad.

Aunque el éxito de todos sus planes fue desgraciado, su espíritu no desmayó por eso, y aspiró á levantarse con Argel. Esta famosa conspiracion no llegó á efecto por la cobardía de algunos conjurados que la descubrieron. CERVANTES llegó á infundir temor á los argelinos, y tanto, que hasta el mismo rey decia: *Como yo tenga bien guardado al estropeado español, están seguros mi reino, mis cautivos y bajeles.*

Cosa maravillosa parece que CERVANTES escapase sin castigo, pero el valor y el ánimo heroico son prendas que admiran hasta los mismos bárbaros.

El empeño con que habia procurado alcanzar su libertad en Argel no le hizo olvidar que solicitase su rescate en España. Asi es que en julio de 1579 doña Leonor de Cortinas, madre de CERVANTES, y una hermana de éste, se presentaron á los padres Fray Juan Gil y Fray Antonio de la Vella, ambos trinitarios, y les entregaron trescientos ducados para el rescate de CERVANTES.

A fin de mayo de 1580, llegaron los frailes á Argel, y vencidas las dificultades que se presentaron, quedó terminado el rescate entregando quinientos escudos de oro. El día 19 de setiembre pusieron á CERVANTES en completa libertad y se restituyó á España á principios de 1581.

Al encontrarse en su patria volvió á emprender la carrera de las letras, y en 1584 publicó una novela pastoral titulada *la Galatea*.

El día 12 de diciembre del mismo año se desposó en Esquivias con doña Catalina Palacios de Salazar. La mudanza de estado nada influyó en la fortuna de CERVANTES; para remediar su pobreza se aplicó al teatro y compuso hasta treinta comedias, que se representaron en Madrid y mejoraron algun tanto su posicion.

En 1594 fué empleado á Sevilla, y allí sin duda escribió la novela titulada *Rinconete y Cortadillo*. Por los años de 1599 pasó á Toledo y de aquí á la Mancha encargado de una comision. Los vecinos de *Argamasilla* le maltrataron de palabra y de obra, y por último le encerraron en la cárcel. Allí fue donde, sin otro auxilio que el de su maravilloso ingenio, trazó la primera parte del *Quijote*, que se publicó en Madrid el año 1605, dedicada al duque de Béjar. Esta obra fue recibida con desprecio, pues hasta su título fue criticado por los pedantes y semidoctos que emiten juicios sin leer las obras. Para fijar la atencion publicó CERVANTES el *Buscapié*, critica graciosa del *Quijote*, y por este medio escitó la curiosidad del público de tal modo, que todos leían á porfía el *Quijote* creyendo descubrir lo que insinuaba el *Buscapié*.

Conocido ya el *Quijote*, se multiplicaron las ediciones y llegó á ser recibido con aplauso general en toda Europa.

Animado CERVANTES, pasó á Valladolid en tiempo que estaba allí la corte.

Cansado de solicitar vino á Madrid y se acercó, primero en la calle de las Huertas, y despues en la del Leon.

Los grandes desengaños que habia recibido y la edad, le determinaron á elegir una vida estudiosa, pacífica y tranquila.

El año de 1613 publicó doce novelas, que dedicó al conde de Lemos, don Pedro Fernandez de Castro.

En 1614 publicó *El viaje al Parnaso*, poema cuya invencion es sumamente ingeniosa.

En este mismo año vió la luz pública la segunda parte del *Quijote*, compuesta, segun dicen, por el licenciado Alonso Fernandez de Avellaneda. El prólogo de este libro es un libelo infamatorio, en que cubre de oprobios las venerables canas de CERVANTES llamándole viejo, manco, pobre, envidioso y murmurador. Esto contribuyó para que CERVANTES publicase la segunda parte del *Quijote*, impresa en Madrid el año de 1615. Esta fue la última obra que se imprimió durante su vida; pues alterada su salud, fue decayendo cada día mas, pero sin debilitar su ingenio ni perturbar su imaginacion.

Desde el año 1613 tenia ofrecidos al público los *trabajos de Persiles y Sigismunda*, y así lo cumplió, no obstante la grave enfermedad que padecia, la cual iba acabando con su vida, casi al mismo tiempo que él concluía la novela.

A mediados de abril, la enfermedad le postuló de tal modo, que considerándole sin remedio, le administraron los santos sacramentos el día 18 de abril de 1616.

Al día siguiente escribió una carta, en la que se despedia del conde de Lemos, y le ofrecia por último obsequio los *trabajos de Persiles y Sigismunda*. Esta carta, en que CERVANTES dió una prueba de la fortaleza de su espíritu y de su gratitud, empieza así:

*«Ayer me dieron la Estrema-Uncion y hoy escribo ésta. El tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan, y con todo esto llevo la voluntad sobre el deseo que tengo de vivir.»*

Esta fue la última carta que escribió; con la mayor serenidad otorgó su testamento, y dejó de existir el día 23 de abril de 1616 á los 68 años de edad.

A su muerte dejó sin concluir la segunda parte de *La Galatea*, *Las Semanas del jardín*, el *Bernardo* y el *Engaño á los ojos*.

En 1617 se publicaron los *trabajos de Persiles y Sigismunda*.

Las virtudes que mas embellecieron á CERVANTES, fueron la sinceridad, moderacion, rectitud, y sobre todo el agradecimiento. En cuanto á su persona, fue bien proporcionado, su rostro aguileño, cabello castaño, color blanco, frente lisa y desembarazada, ojos alegres nariz corva, boca pequeña, dientes desiguales, gran bigote y barba poblada; era además tartamudo y bastante cargado de espaldas.

Si gran mérito disculpa esta relacion tan minuciosa de sus circunstancias personales.

Hemos trazado lo mejor que nos ha sido posible la biografía del INMORTAL CERVANTES.

Los contemporáneos de este genio extraordinario no merecen disculpa; reconocieron su talento, admiraron sus virtudes, celebraron su valor, encomiaron su desinterés, confesaron por último, que EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA era un libro maestro: pero vieron que su autor era pobre, y le despreciaron, se mofaron de él, le llamaron *Quijotista*, y le dejaron morir de hambre en una miserable bohardilla.

*La pobreza es el delito que la sociedad castiga con mas rigor.*

Cuando reflexionamos lo que sufriría CERVANTES al luchar, no solo con la pobreza, sino con los desprecios de los hombres, que por envidia y amor propio despreciaban esa *ingeniosísima fábula*, ese monumento literario que nos legó, no alcanzamos, no comprendemos hasta qué punto llegó su grandeza de alma, su genio, su discrecion, su sesinterés, y sobre todo su generosidad.

Para recompensar tan excelentes cualidades, no parece sino que se pusieron de acuerdo sus contemporáneos en no dejar lápida, inscripcion ó memoria para que le rindiesen tributo de admiracion las generaciones venideras.

La posteridad se encargó de reparar tanta ingratitud proclamándole PRINCIPE DE LOS INGENIOS ESPAÑOLES.

M. F. EL FLACO.



## EL AMOR SEGUN LOS LOCOS.

(CONCLUSION.)

## VI.

Acurrucado en una silla y á un extremo de la mesa, habia un objeto.

Por su estraña figura parecia mas bien un vestigio de un cuento fantástico que un ser humano.

A su lado el Cuasímodo de Nuestra Señora de París no hubiera parecido feo.

Levantóse para hablar.

—Yo... dijo.

Una carcajada general interrumpió al orador; despues esta granizada de frases:

—¿Aun quedas tú ahí?

—Tal vez sea el mimado de Cupido.

—¡No será por su belleza!

—¡Ni por su talento!

—¡Ni por su virtud!

—¡Ni por sus riquezas!

—Silencio gritó el presidente; que hable.

—Habeis ya hecho mi apología. A pesar de que mi pobreza siempre me ha impelido á tomar un oficio, mi cabeza y mis manos nunca se han puesto de acuerdo para aprender ni aun el mas fácil. A fuerza de ser y de llamarme

feo, mi genio se ha agriado y no tengo en mi corazon...

El (orador balbuceaba; ni siquiera sabia espresar su idea.)

—No tienes en él ninguna fibra que vibre armoniosamente, dijo un versificador.

—Se han osificado tus virtudes, añadió un médico.

—No tienes la conciencia de tus deberes, repuso un abogado.

—Pues bien; á pesar de mi fealdad, una mujer no se cansa de estampar en mi frente un ósculo tierno y puro.

A pesar de mi estupidez, ella hacerme comprender ha podido los tesoros de abnegacion



Plaza de Sabona en Pádua.

de que es susceptible el corazon de una mujer.

A pesar de mi pobreza, ella privándose del pan que amasaba con el sudor de su frente, nunca me ha hecho carecer de lo necesario.

A pesar de las maldades, hijas de mi ignorancia, de mi rabia y mi locura, siempre sus reconvenciones han ido acompañadas de sin iguales muestras de cariño.

Alguna vez, cuando una chispa de razon ha brotado de mi obtusa cabeza le he dicho:

—Si soy el ser mas despreciable de la tierra ¿por qué me amas?

—Porque te amo, me ha respondido.

—¿Qué es lo que amas en mí?

—A tí.

—¡Ah!... ella sin mirar las horribles vestiduras carnales que me cubren, busca á mi alma, sola, abstracta, *incolora*; á mi alma desprendida de los vicios que la enmohecen, amada con igual fuerza que simil virtudes la adornasen.

Ella ama la *esencia* de mi vida, de mi espíritu; no los resultados que estos producen, no la forma y los efectos de mi existencia.

Ella me ama porque *soy yo*.

Si dais otra razon á lo que sentís por alguno, podrá ser aprecio, simpatía... todo, menos amor.

Al empezar su discurso, el pobre loco balbuceaba; despues, al recordar el objeto por quien era amado, parece que recogió en un punto de su cabeza todo el fuego vital que en él quedaba, y sus músculos tomaron una tension extra-natural y los períodos salian de sus labios con cierto énfasis nervioso. Parecia una sibila pronunciando un oráculo inspirada por su ídolo.

Al concluir de hablar, cayó desplomado sobre su asiento.

Era preciso que su razon combinada con su locura hubieran hecho un esfuerzo supremo, para que aquel hombre espresara ideas.

El auditorio entero habia inclinado sus cabezas, y callaba.

Seguramente, comprendia que el amor descrito por el que ni aun tenia figura humana, era el único verdadero.

Por fin, rompióse el silencio entre los concurrentes.

—Lo que nos ha dicho ese hombre no cabe en el mundo, es una utopia.

—Si hubiera una mujer tal como nos la ha pintado, no seria mujer sino ángel.

—Y en el mundo no hay ángeles.

—Por eso tal mujer no puede existir.

—Ni existe ni existirá.

—¡Porque no podeis combatir negais!

El horrible loco dijo estas palabras con la exasperacion del idiota que le contradicen la única verdad que conoce. En estos momentos entró una mujer, que corriendo hácia aquel ser tan feo y miserable, estrechóle entre sus brazos, diciéndole:

—He concluido mi trabajo y he venido corriendo aquí... ¡Ah! sin verte desde ayer, hijo mio.

—¡Su madre!



—¡ Tenia razon !  
—¡ Ese es el amor !  
Eran las frases que susurraban  
entre la muchedumbre.

VII.

El reloj vecino dió las diez.

Los locos se retiraron de aquella estancia ; la madre despidióse del hijo hasta el siguiente dia ; poco á poco las luces iban estinguéndose.

Yo fuíme por entre oscuros y largos corredores á buscar la salida, y al recordar lo que habia visto y oido, me decia:

—¿El amor que han pintado los locos será el único verdadero?

Desde el momento que se quiere á un hombre porque en él resalta una cualidad, por grande y buena que esta sea, el amor hacia aquella cualidad no será el amor al hombre.

Si yo aprecio en mucho los brillantes, apreciaré una sortija porque engarza uno magnífico ; si desmonto aquel brillante y le veo en otra, despreciaré la primer sortija por la segunda ; y si veo una tercera con otro de mas valor, la apreciaré mas.

¡Pues bien, si yo amo mucho la virtud y la veo en un ser, yo simpatizaré mucho con aquel ser ; pero si la virtud se desvanece y la veo en otro, seré atraído por el segundo, dejando al primero ; y si despues encuentro un tercero de mas virtud, le adoraré mas que al segundo.

Si ese amor á las cualidades fuera la base del amor al hombre, nos conduciría siempre como en el citado caso á la *volubilidad*.

Y el móvil principal del verdadero amor no puede producir la *inconstancia*.

Ese *sentimiento* hacia el hombre, para serlo nunca debe pasar á *raciocinio*, ha de ir dirigido á la personalidad abstraída de vicios ó



Fernando Gonzaga.

virtudes... al alma *incolora* como el monómano decia.

Pero al discurrir de este modo será porque á fuerza de oir hablar á locos, se habrá trastornado tambien mi cerebro.

Entonces vi al final del corredor donde me hallaba un crucifijo alumbrado por una lámpara.

Aquella imágen representaba al Salvador en el acto en que imploraba á su Padre el perdon de los que le atormentaban, y por cuya rehabilitacion moria.

—¡ Ah!... le dije orando al Cristo, tu amor á la humanidad no fue á causa de sus limitadas é imperfectas cualidades.

Amaste al hombre solamente porque era hombre.

La madre del loco siente de una manera parecida á tí.

¡ Bendito sea el amor de los padres!... ¡ Bendito sea el amor de Dios!

¡Estraña coincidencia!... Los dementes, los hombres de *razou enferma*, sentando una teoría que tal vez causa risa á los hombres de *sana razon*, y que no obstante fue practicada en la cumbre del Gólgota por la *¡Razon Suprema!*

Entonces comprendí toda la verdad del adagio: *los extremos se tocan*.

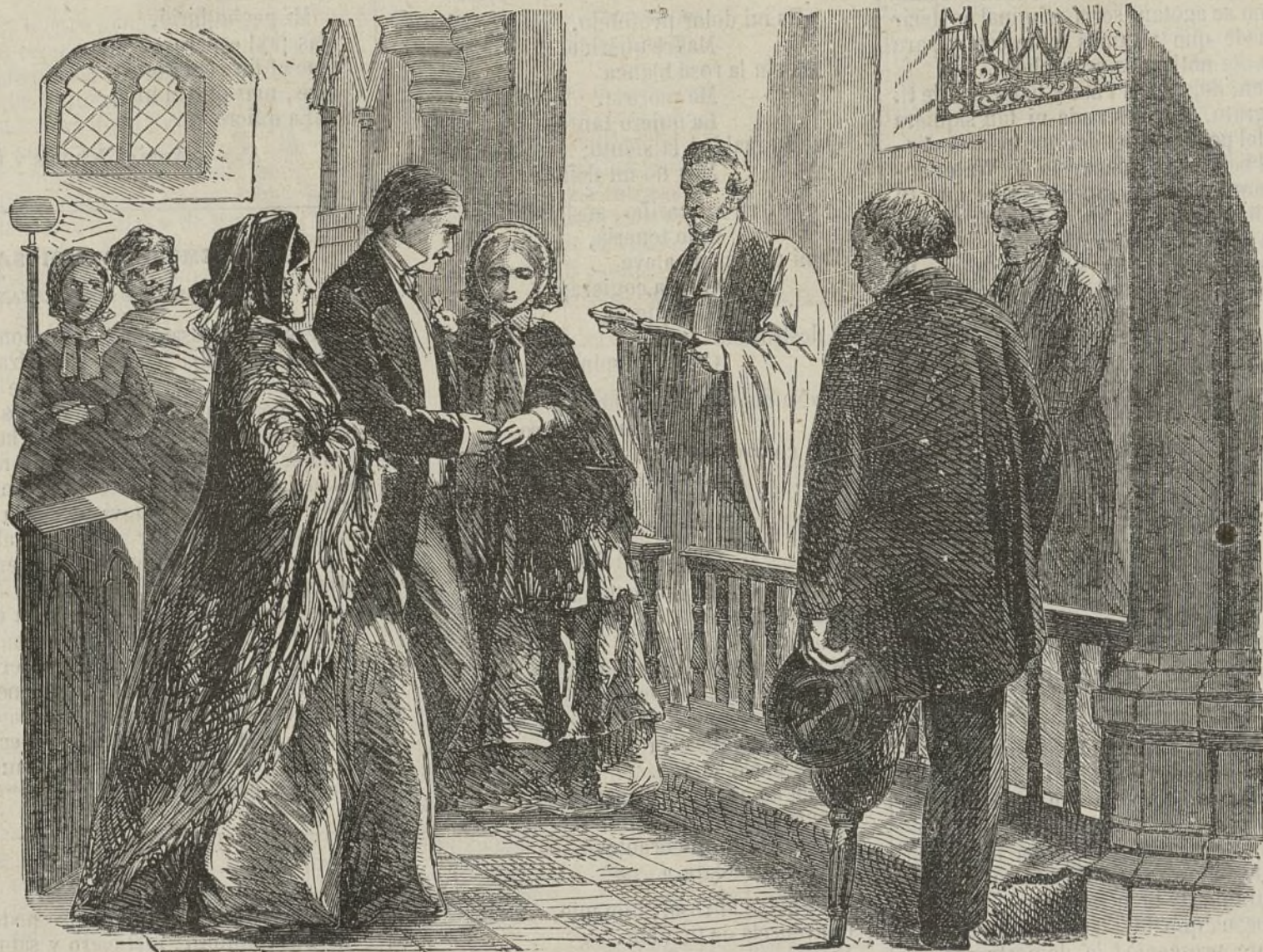
P. D. Sin embargo, y á pesar de lo dicho, todos nosotros, lectoras ó lectores míos, nos daremos por muy contentos si encontramos quien nos ame, aunque sea únicamente en consideracion á nuestras buenas ó medianas prendas.

¿Lo demás seria pedir peras al olmo ; y á falta de pan buenas son tortas.

VICENTE GREUS.

REVISTA DE DICIEMBRE.

Mi muy querido Adolfo: el año de 1864 ha muerto de frio. El sudario de nieve que le cobija es digno de un gran cadáver. Los pavos han seguido su suerte, y la multitud indiferente ha presenciado la entrada triunfal del año de 1865. No sé si será tan pródigo en acontecimientos como el anterior; pero de seguro los que durante él se sucedan han de ser preferibles. Esto me recuerda aquel poeta, que habiendo llebado dos sonetos á Nicasio Gallego



Ceremonia del matrimonio protestante.



leyó el primero, haciendo esclamar al gran poeta:—Publique usted el otro.—¿Por qué? —Porque no puede ser peor. Pero sea como quiera, lo cierto es que la última etapa del pasado año ó sea el mes de diciembre, ha sido bueno para los ricos, malo para los pobres, mediano para los teatros, penoso para los artistas y excelente para los empresarios. Durante él, se ha estrenado una comedia del inmortal Breton de los Herreros, una zarzuela de Picon, titulada *Pan y toros*, y alguna que otra ligera obra. La primera es digna del ingenio que la ha escrito y la segunda es notable por sus felices rasgos y sus chistes ingeniosos, y su versificación fácil y galana. Parece que se ha ensañado en ella el lápiz rojo del señor fiscal. Vamos marchando. En Variedades se prepara una obra del popular y fecundo autor Escrich, y otra de Rada y Delgado... El primero ha tomado el argumento de su preciosa novela *El Corazon en la mano*, y creo que le esté reservado un gran éxito. También se dice que en el Príncipe va á ponerse en escena un drama de García Gutierrez, titulado, *Las Germanías de Valencia*. El título no es nuevo. Escrich hizo uno en 1856, si no me engaño, y con tan interesante acto haría bien en ofrecernos una novela.

Ya habrás visto el primer tomo de *Los hombres de la época*, que con tanta aceptación publica nuestro amigo Paco Entrala. Aprovechando su ausencia puedo decirte que me gusta mucho y que lo mismo debe pasarle al público cuando tanta prisa se da á llevarse la edición. Si no temiera molestarte, me permitiría hacer un paréntesis para recordar dicha novela á los suscritores de EL SEMANARIO.

Pero no quiero: sería necesario decirle que constará de cuatro tomos; que cada uno de ellos se venderá al precio de 8 rs. en Madrid y 10 en provincias; que la publica don Leon Pablo Villaverde; que este señor vive en la calle de Carretas, número 4, Madrid; que el importe se remite en letras de seguro cobro; que el que pague la obra adelantada, se le devolverá parte de su valor en libros á elegir de los que en el prospecto se anuncian y esto es muy molesto; además sin recomendación no valdria nada, por lo cual mejor es guardar silencio sobre el asunto. Y por otra parte, agotándose todos los ejemplares, como se agotan, sería criminal no decir nada... Puede que algunos lo deseen y para esos semejante noticia es provechosa...

Ahora bien: dejemos á Paco y hablemos de tí: eres un ingrato, no dices nada ni tan siquiera te ocupas del pobre Andeifdex que todavía descansa en el bello país submarino de Waterlandia. Pero aquí todo se sabe: se sabe que tu hermana Eloisa se ha lucido, como era de esperar, en la función dada en Alicante con motivo de las inundaciones de Valencia; y que tú y Adrian Viudes, habeis leído dos bellísimas composiciones. Chico, canta, canta, como dice el refran.

«La popular zarzuela de Frontaura *Un caballero particular*, siguió en el orden del espectáculo. Ya hemos dicho en otras ocasiones la manera inimitable con que la señorita doña Josefina Frígola desempeña esta obra. Hoy añadiremos que en la noche del martes la cantó con todo el buen gusto de una profesora, desempeñó su papel con el aplomo de una consumada artista, y dijo con el gracejo propio de la mas graciosa de las mujeres. En cuanto se presentó en la escena, subyugó al público de tal modo, que cada una de sus palabras, el menor de sus encantadores movimientos, arrancaba una salva de aplausos. Coronas, flores y polomas cayeron á sus pies, arrojadas por el mas ardiente entusiasmo.

La señorita doña Eloisa Miralles, caracterizó á la romántica *Amparo* con toda perfección, diciendo con una entonación muy propia del carácter que representaba la última escena, y luciendo su hermosa voz en el cuarteto, que cantó muy bien. Aplausos, ramos y una linda corona que la arrojaron de uno de los palcos de prosenio, le demostraron el agrado con que habia sido escuchada.»

#### AL PÚBLICO DE ALICANTE EN LA FUNCION TEATRAL DEL 13 DE DICIEMBRE DE 1864.

No he venido á tu presencia  
Buscando aplausos ni flores,  
Hoy reclamo tus favores  
En favor de la indigencia.  
No mires mi insuficiencia  
Que es muy grande en realidad,  
Escúchame con bondad  
Y al ver que mi objeto es santo  
Mírame á través del manto.  
De la dulce caridad.

A. M.

Pero volvamos á Madrid: Capellanes ha abierto sus puertas con el mismo entusiasmo de otros años. La Zarzuela prepara grandes bailes, y los rigodones han vuelto á ponerse en uso por las calles con motivo de la nieve. Esta presentaba mas de media vara de espesor en la capital y cerca de tres cuartas en despolado. Por fortuna ha habido que lamentar pocas desgracias y pocos hundimientos.

Mucho mas podria decirte, pero estoy de prisa y no tengo tiempo para mas; ven pronto; traeme unas cuantas peladillas en cambio de esta carta que te dedico, y sin llamarme por ello interesado, cuenta con el cariño de

ROBERTO EL DIABLO.

#### EL NIÑO Y LA ROSA.

—«Madrecita del alma,  
Dime ¿te acuerdas  
De aquel blanco capullo,  
Que en la pradera  
Vió una mañana,  
Prometiéndome una rosa  
Bella y galana?»

«Causa de mis cuidados,  
De mis afanes,  
Pensé que su cariño  
No me negase;  
Pero, al cogerla,  
Sus espinas traidoras  
Clavóme fieras.»

«Es mi dolor profundo,  
Madre querida,  
Pues sin la rosa blanca  
Me moriría.  
La quiero tanto,  
Que su maldad la siento;  
Mas no mi daño.»

«Yo, en mi cariño, ansiando  
Solo tenerla,  
Temí una mano aleve  
Que la cogiera;  
Y la quería,  
Y destrozó mi pecho  
Con sus espinas.»

«No me es dado olvidarla,  
No, que me muero  
Y al corazon unida  
Su imagen llevo.  
¡Vivir sin ella!  
¡Primero veinte veces  
La muerte venga!»—

—«Hijo, esa flor galana  
Blanca y encantadora,  
Que tu pecho devora,  
Si se muestra inhumana  
Por miedo, tal vez sea,  
De que, una vez cogida,  
Deshojada y perdida  
Por el suelo se vea.  
Si á comprender llegara  
Que tú la quieres tanto,  
Entonces, tu quebranto  
Ligera consolara.»

«Vuelve al rosál, hijo mio,  
Convéncela de tu amor.  
Y verás cómo la flor  
Deja su injusto desvío.

Y al mirar cuánto la quieres  
Sus espinas guardará;  
Y ella también te querrá  
Viendo que por ella mueres.»—

Marchó el niño hácia el rosál,  
Palpitante el corazon,  
Vió la rosa y con anhelo  
Le habló así de su pasión.

—«Rosa blanca, la mas bella  
Que en el mundo jamás ví,  
Vida mia, mi esperanza,  
Mi ventura cifro en tí.

Si yo aspiro de tu cáliz  
El aroma embriagador,  
Ni en la tierra, ni en el cielo  
Habrá mas querida flor.

Te cantaré mis amores  
En purísimo cantar;  
La estremecida corola  
Me dejarás, tú, besar;

Sobre el pecho palpitante  
Te pondré, y del corazon  
Tuyos serán los latidos  
Todo en mí será pasión.

Y de dicha rodeados,  
Y nuestro amor siempre así,  
La tierra será la gloria,  
Angel serás para mí.»—

Al céfiro amante  
Que alegre soplabá,  
La rosa, que amaba,  
Doblar se dejó:  
Rompió el tierno tallo,  
Dudaba un momento...  
Y aquel mismo viento  
Con él la llevó  
Al pecho del niño,  
Del niño dichoso,  
Que mas que amoroso  
La rosa besó.

Siempre felices  
Vivieron ya,  
Que aquella rosa  
Le supo amar.

Así otra blanca,  
De azules ojos,  
Rosa divina  
Mi pecho hirió,  
Mas ¡ay! espero  
Que al fin comprenda  
Que, mas que el niño,  
La quiero yo.

ADRIAN VIUDES Y GIRON.

#### CEREMONIA RELIGIOSA

##### DEL MATRIMONIO PROTESTANTE.

Preceden al casamiento las amonestaciones. En el día prefijado para solemnizar el matrimonio, acuden á la iglesia los que se han de casar, acompañados de sus amigos y vecinos; allí, en pie, juntos, el hombre á la derecha y la mujer á la izquierda, dándose la mano, contestan á un interrogatorio semejante al de los católicos; esto es, si convienen cada uno de los contrayentes en tomar por esposo al otro etc.

El grabado que publicamos en este número representa el acto que hemos descrito; el traje que viste el sacerdote es el de gran ceremonia.

En el próximo número incluiremos una lámina donde se ve otro traje de sacerdote el del ayudante que contesta á las oraciones colocado en un púlpito mas pequeño y debajo del que ocupa el anterior, y el de una especie de perseguido, que es el que aparece tirando del cordel de una campana.

#### Á DIOS.

Existe un Dios de inmenso poderío;  
grande, infinito, justiciero y sabio.  
El dirige los astros del vacío;  
El de los mares el furor enfrena,



con leves granos de menuda arena.  
Silba á su voz el viento ponzoñoso;  
á su voz rueda el trueno;  
su luz esconde el sol esplendoroso;  
las sombras velan el azul sereno,  
y con su noble espíritu profundo  
gobierna solo cuanto encierra el mundo.

Por El, su pura lumbre  
derraman los millares  
de vívidos, brillantes luminaires,  
colgados en la cóncava techumbre  
del áureo firmamento.

Por El, su tronco mece el corpulento  
robusto roble y palma cimbradora;  
y arrastra su corriente bullidora  
el río poderoso, que bajando  
de cumbrosa montaña,  
los verdes campos baña.  
Por El despunta el día,  
por El nacen las flores  
de diversos colores;  
y en los fértiles prados,  
los árboles ostentan  
sus frutos delicados.  
Tan solo por El tiende  
el ave rauda vuelo,  
hacia las puras bóvedas del cielo,  
y el escamoso pez las hondas hiende.  
¿Qué mortal atrevido  
con labio descreído  
osará la existencia  
negar y omnipotencia  
del Dios de las verdades soberano?  
Do quiera fije el hombre  
la vista, de su mano  
ve marcada la huella poderosa,  
y su poder bendice y sacro nombre.  
¿Quién como Tú, señor de lo creado?  
¿Quién como Tú, monarca de los reyes?  
Tu espíritu es bendito y alabado.  
Reverencian tus leyes  
los humildes mortales,  
y exhalan de sus puros corazones  
á tu bondad, Señor, mil bendiciones.

AUGUSTO JEREZ PERCHET.

#### FERNANDO GONZAGA.

Nació este ilustre general Aciliano en 1506 é hizo toda su reputación al servicio de Carlos V. Era descendiente de la célebre familia de los Gonzagas que tantos grandes hombres dió á la Italia. Su padre era Juan Francisco II duque de Molfetta. El emperador Carlos V. le hizo virey de Sicilia y gobernador de Milan; pero Felipe II le destituyó en 1556. Fue el primer duque de Guastalla (Lombardía) y de Molfetta (Nápoles) cuyos estados había conquistado. Murió en 1557 dejando los antedichos estados á sus descendientes. Guastalla pasó en 1746 á la casa de Austria. Su memoria está manchada con infinidad de crímenes y se cree que envenenó al Delfín, hijo de Francisco I de Francia.

#### LA MARIPOSA.

Á UNA NIÑA.

Inocente mariposa  
que de flor en flor volando,  
vas de todas aspirando  
su perfume embriagador.  
Amaina tu rauda vuelo,  
plega tus vistosas alas,  
y no imites de tus galas  
lo vario de su color.

No te agites juguetera  
ni aun por el pensil ameno,  
que oculta también veneno  
la mas seductora flor.  
Ni hechizada ante la luz  
cuyo esplendor te fascina,  
estés porque te alucina  
divagando con fervor.

De ella en torno solo ves  
revolando presurosa,

que es tan pura como hermosa  
y vívido su color.

Mas, ¡ay de tí! no reparas  
que su llama apeteceida,  
ha de extinguir con tu vida  
el ensueño de tu amor.

No ya cual la mariposa  
niña que vives ufana  
en la bella edad lozana,  
de la vida en el albor,  
sigas el vario camino,  
mirale pues con desden,  
y sigue solo el del bien,  
iris de paz bienhechor.

Si sientes niña inocente  
ver en la cuna perdido  
el ensueño mas querido,  
el mas entusiasta amor,  
no se altere tu reposo  
tornándole en sentimiento,  
porque á tu primer tormento  
sucederá otro mayor.

Guarda en tu pecho tranquila  
y viva la fe, sin lloro,  
y conserva su tesoro  
del mas preciado valor.  
Cierra tus ojos de cielo  
bellos como tu alma pura,  
y ocultando tu hermosura  
cubre también tu candor.

Y no temas inocente  
la inquietud de los amores,  
que hay padeceres mayores  
que acrecientan el rigor.  
Y aprendiendo á comprender  
de la vida la agonía,  
ten bien presente, hija mía,  
que no hay dicha sin dolor.

Y siendo todo ilusión  
cuanto efímera engañosa,  
aparta tu vista hermosa  
de su sueño seductor,  
y apartada para siempre  
vuelve al Señor tus miradas,  
que serán recompensadas  
dando á tu pecho fervor.

Mas si cual la mariposa  
de flor en flor revolando,  
vas de todas aspirando  
su perfume embriagador,  
de tu apacible inocencia  
el mal quemará las alas,  
abrasando de tus galas  
la joya de tu candor.

ENRIQUE FLOREZ.

#### DE CERCA Y DE LEJOS.

UNA OVACION.

Los periódicos de Madrid anunciaban la próxima representación de un drama nuevo, original, primera producción de un joven poeta.

Los carteles de uno de los coliseos mas favorecidos del público habían puesto una nota á su fin dando cuenta de que estaba en ensayo la obra.

En los círculos literarios se preguntaban unos á otros el nombre del autor, y ninguno lo sabía. Los mas allegados al teatro pronunciaban con sarcasmo un nombre que todos olvidaban apenas lo habían oído, y auguraban mal éxito á una obra que no llevaba como garantía un nombre cotizante.

El título del drama había llegado á todas partes, había sido escrito por muchas plumas. Todos le esperaban: unos con buena fe para asistir á una novedad teatral; otros porque se proponían dedicarle severas críticas ó reírse á costa del atrevido neófito que se lanzaba á presentarse en el palenque donde tan victoriosas

luchas sostuvieron los insignes poetas que honran la parte histórica de nuestro país.

El tiempo pasaba con mucha rapidez, y á fin sonó la hora señalada para la representación del drama.

El teatro estaba magnífico, los palcos atesoraban cuanto de mas bello, de mas elegante, de mas burocrático contiene la corte de España. Las butacas estaban ocupadas por las notabilidades españolas de todos géneros. Todos los demás asientos del teatro estaban invadidos, y en todos los semblantes se descubrían animación y movimiento.

Los gemelos, esos terceros de la sociedad elegante, movidos por finísimas manos, recorrian los palcos, las butacas, escudriñaban en todas partes. A las miradas artificiales seguían las sonrisas y las señas: á estas los pensamientos íntimos.

Resonó el primer prelude y la orquesta comenzó á ejecutar la sinfonía de la *Norma*. Si hubiérais podido dirigir vuestras miradas á uno de los oscuros rincones de la ingnomina, hubiérais podido descubrir una joven que al lado de un anciano parecía extraña á todos los demás. Sus facciones delataban sus sentimientos, una agitación casi febril estaba apoderada de ella, y las sublimes notas del inmortal Bellini caían en su alma como otras tantas gotas de rocío que consolaban el ardor de su calentura, que apagaban su sed devoradora.

Pero olvidadla por un instante y escuchad los dulcísimos versos que modula la inspirada actriz trasformada en la creación de poeta. Olvidaos del dolor verdadero de aquella joven por el que espresan los labios del amante despreciado por su pobreza y abrumado por los desengaños con que paga la sociedad al que dándole un alma pura y generosa solo recoge en cambio insultos ó indiferencia... Fijad vuestra atención en los cuadros que os ofrecen el pincel del artista que retrata la sociedad. Admirad la verdad del colorido, la belleza de los detalles, la armonía y grandiosidad del conjunto. La lucha está trazada magistralmente... el pensamiento de la obra, sencillo en su manifestación, refleja esa moral aprendida en el infortunio; y bastaría para immortalizar á un hombre... Las situaciones son del mayor efecto. Aplaudid... aplaudid...

Terminó la representación, y desde su comienzo había sido acogida con grandes muestras de entusiasmo la primera obra del escritor novel. Había arrancado lágrimas y aplausos, exclamaciones de admiración y dolor.

Al terminarse, la ovación fue completa. El teatro resonaba en un solo y frenético aplauso; de todas partes salían voces aclamando al autor y llamándole á recibir el premio de su talento. hasta las elegantes damas aplaudían, los severos críticos agitaban también sus palmas.

La hora suprema del triunfo había llegado. El genio iba á alcanzar la sanción de su poder. Las voces se aumentaban y crecían.

—¡El autor...! ¡El autor...!

Uno de los artistas salió á decir su nombre, que fue repetido instantáneamente en todos los ángulos del teatro al compás de nuevos y atornadores aplausos.

—¡Que salga...! ¡que salga...! gritaron de nuevo.

Pasaron algunos segundos, las voces se prolongaban, y cada vez eran mas otronadoras.

El poeta se presentó en el palco escénico tembloroso y vacilante.

Todas las miradas se fijaban en él; si al mirar hubiesen visto habrían hallado en sus ojos algunas lágrimas que pasaron desapercibidas. Los bravos, las palmadas crecieron, el entusiasmo llegó á su colmo... una... dos... tres... cuatro veces fue llamado de nuevo, y de los palcos y las butacas cayeron á sus pies ramos de flores y una corona de laurel que arrojó una señora que se hallaba en su palco, á donde instantáneamente se dirigieron todos los gemelos.

Terminaron los aplausos y aun no había concluido la excitación. A los bravos unánimes





HISTORIA NATURAL.—El lorís.

siguieron las ventajosas apreciaciones de la obra en particular. Nadie olvidaba el nombre del poeta, todos lo repetían y lo admiraban. Todos aseguraban guardarlo en su memoria como un tesoro; unos enaltecían un pensamiento de los infinitos que llenaban la obra otros comentaban la mágica versificación con que había dado formas al magnífico asunto, otros repetían algunos fragmentos bellísimos por la poesía de las imágenes, todos á una reconocían en el jóven debutante dotes privilegiadas, y cualquier detalle de su vida, que alguno inventaba ó refería, era escuchado con respecto y con vivo interés.

¡Ah! ¡qué triunfo! ¡qué triunfo! Pero dejad la sala del teatro, y venid con nosotros al escenario. El telón os oculta un cuadro mas grandioso que los que tanto habeis admirado y aplaudido; un cuadro que nadie podría bosquejar, porque mayor que el sentimiento apenas podría sentirse.

El poeta laureado recibe los plácemes de los artistas que han dado vida á su pensamiento, los estrecha en sus brazos, quisiera darle los tesoros de la tierra, porque le han alcanzado un nombre glorioso, y solo les dá lágrimas. Sus amigos le rodean; ¡sus amigos, que ayer eran muy pocos, y casi indiferentes á su desgracia y que se han multiplicado maravillosamente, corriendo á felicitarle, á abrazarle, á ofrecerle el *desinteresado* testimonio de su admiración y su entusiasmo! Todos los que se encuentran en aquel paraje, teatro de los primeros y mas queridos triunfos del genio que se levanta, se acercan á él, y sin conocerle le manifiestan su satisfacción y júbilo... Todos le rodean, le estrujan, le estrechan contra su corazón, y las felicitaciones resuenan por todas partes, formando un confuso murmullo, ensordecido por el ruido de los que fuera comentan el talento del ser privilegiado de aquella noche.

—Paso... paso... grita un anciano que llega al palco escénico, abriéndose camino por entre la muchedumbre que se encuentra apiñada en torno del poeta.

—Paso... paso... grita con balbuciente voz aproximándose mas y mas al centro del gran grupo.

Su voz domina á la de los demás, y llega á los oídos del jóven victorioso.

Al escucharla se separa de los que le cercan y corre al encuentro del anciano, que viene acompañado de una jóven.

Se hallan, se abrazan y confunden sus lágrimas, exclamando á un tiempo.

—¡Padre!

—¡Hijo mio!

La situación cambia, y aquel nuevo grupo fija las miradas de todos. Algunos ojos dejan escapar furtivas lágrimas que no he podido contener la emoción.

La jóven besa las manos del hijo afortunado, y cayendo en sus brazos y en los del anciano, aumenta el interés.

—Hermana mia.... hermana mia, dice el jóven lloroso y asomando á sus ojos nuevo llanto; los tres confunden sus suspiros y sus palabras, sus palpitaciones y sus lágrimas.

¡Oh! este momento debe valer los crueles martirios. Esta felicidad debe ser la mas grande de la tierra.

Se nace á otra vida, esa vida de la gloria que todos hemos soñado, que solo han realizado algunos. El mundo, que ayer nos despreciaba porque nos había visto en la pobreza y en el abatimiento, hoy se para á fin de abrirnos camino, y nos saluda y nos respeta; nuestro nombre, desconocido ayer, corre hoy de boca en boca, sale de la ciudad y llega á las provincias, y pasa fronteras y resuena en los mas remotos países los que ayer ni siquiera se dignaron dirigirnos una mirada compasiva cuando llegamos á sus puertas á pedirles trabajo para llevar el alimento á nuestro anciano padre, á nuestra enferma madre, á nuestros huérfanos hermanos, hoy nos brindan su protección y nos ofrecen sus servicios; las damas que ayer se rieron de la humildad y de los anacronismos de nuestro traje hoy se apresuran á colocarse á nuestro lado y á consultarnos sus sentimientos y á depositar en nosotros las fórmulas galantes que los autómatas de los salones les han hecho escuchar. Todo se cambia para nosotros; el cielo y el campo son nuevos; los objetos parecen mas bellos de lo que son en sí, porque les prestamos el destello de la felicidad que arrulla y llena nuestra existencia.

(Se continuará.)

#### LA VIDA.

Al sepulcro me acerqué  
donde mi amada reposa.

—¿Será posible, exclamé,  
que descansa en esta fosa  
la mujer que tanto amé?

Ella, para quien pequeño  
el mundo le parecía,  
bajo de una piedra fría  
hoy duerme su eterno sueño.  
¿Qué es el vivir, alma mia?

AUGUSTO JEREZ PERCHET.

#### UN CONSUELO.

Á LA SIMPÁTICA Y VIRTUOSA SEÑORA, DE MI BUEN  
AMIGO LOPEZ CORTON.

#### SONETO.

¡Loor á tí paloma bendecida,  
Que el Eterno ha creado para esposa,  
Y para madre dulce y cariñosa,  
De honesto galardón ennoblecida!

¡No llores tristemente dolorida,  
Pues un alma tan pura y virtuosa.  
Siempre es feliz, y vive cual la rosa,  
Siendo la flor mas bella de la vida!

Si tu niño murió, se halla en el cielo,  
A donde con tus alas también subes,  
Y él te dará torrentes de consuelo.

Tus suspiros irán como las nubes,  
Que rápidas se elevan desde el suelo,  
A la hermosa región de los querubes.

J. LOPEZ DE LA VEGA.

#### Á LA HIJA DE SU PAPÁ.

#### EPÍSTOLA.

«Niña de rubios cabellos  
De dulcísimo mirar  
Que cautivas corazones  
Cuando por la calle vas.

Ya sé que ronda tu casa  
Un patillado galán,  
Y que te hace la corte  
Sin que lo sepa el papá.

Ya sé que os habeis jurado  
De veras y muy formal,  
Ser el uno para el otro  
Aunque se oponga el papá.

Ya sé que recibes cartas  
Por un conducto ilegal,  
Y que las lees y contestas  
Cuando se duerme el papá.

Ya sé que solo paseas  
Porque se arrime el galán,  
Y que sois dos moscas muertas  
Delante de tu papá.

Y al ángel San Rafael  
Ya sé que sueles rezar,  
Para que libre á tu novio  
De la furia del papá.

Pero es inútil, hermosa,  
Que ocultes tu enfermedad,  
Porque ya tarde ó temprano  
Lo ha de saber el papá.

Vale mas que se lo digas  
Triste y llorosa á la par;  
Él es justo y muy atento,  
Y sobre todo.... es papá.

Y si no quiere ó no aprueba  
Anexión tan natural,  
El cura de la parroquia  
Aunque es padre no es papá.

Adios, niña, te deseo  
Completa felicidad;  
Espresiones al mancebo  
Y memorias al papá.

P. F. REYMUNDO.

Por todo lo no firmado J. GASPAS.  
Editor responsable: Fernando Gaspar.

**ADVERTENCIA.** Las suscripciones se hacen solo por un año ó por seis meses.—Las de año concluirán el último de febrero y las de seis meses á fin de agosto próximo.—Las reclamaciones por pérdidas de un número, se atenderán solo durante los primeros 15 días después de su publicación.  
**PUNTOS DE SUSCRICION.** MADRID: librería de Gaspar y Roig, Príncipe, 4; de Matute, Carretas, 6; de Leocadio Lopez, Cármen, 29; de Cuesta, Carretas, 9; de San Martín, Victoria, 9; de Sanchez Rubio, Carretas, 31; Durán, Carrera de San Gerónimo; Doehao, calle de Jacometrezo 63; y en la Publicidad, pasaje de Matheu.  
En Provincias, Extranjero y Américas, en casa de los corresponsales de los editores Gaspar y Roig, donde se suscribe á la BIBLIOTECA ILUSTRADA, y mandando libranzas ó sellos correos.

MADRID: Imp. de Gaspar y Roig.